

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

**BRASIL EN EL INICIO DEL SIGLO XX. LA REVUELTA DE LA MARINERÍA EN EL
AÑO 1910, VISTO A TRAVÉS DE LA PRENSA “LA UNIÓN DE VALPARAÍSO”:
UN EPISODIO DOLOROSO DE LA HISTORIA, CRÍMENES Y VIOLENCIA**

BRAZIL AT THE BEGINNING OF THE TWENTIETH CENTURY. THE MARINERY
REVOLT IN 1910, SEEN THROUGH THE PRESS "THE UNION OF VALPARAISO":

A PAINFUL EPISODE OF HISTORY, CRIMES AND VIOLENCE

Alessandro Monteverde Sánchez

Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación, Chile
amontev@gmail.com

Recibido el 20 de enero de 2021

Aceptado el 28 de junio de 2021

Resumen

La “Revolta da Chibata” del año 1910 es un hecho que ha causado diferentes opiniones, y que hasta el día de hoy no existe consenso al respecto. La modernización de los países latinoamericanos en algunos de los aspectos relevantes, no sólo consistió en procurar ponerse a tono con sus antecesores, hispanos, lusitanos u otros, sino que incorporar elementos y discursos semejantes para acercarnos cada vez más a la occidentalización -europeización- por medios que las metrópolis que exportaban cómo necesidad, para mantener las potencias, su avances de la revolución industrial tecnológica y las colonias aportaran las materias primas necesarias; minería, agropecuarias, ganaderas, entre las más requeridas. Arribaban productos elaborados, insumos industriales y todo tipo de tecnología. Dentro de esto pensó en la necesidad por parte de la industria bélica de recurrir por parte de las autoridades brasileras en dirigirse a los astilleros británicos –entre otros- para la presente implementación de su escuadra naval.

Palabras Clave: Joao Cândido, Marinería, Minas Geraes, Revuelta, Sao Paulo. Minas Geraes, Sao Paulo.

Abstract

The "Revolta da Chibata" of 1910 is a fact that has caused different opinions, and that until today there is no consensus on the matter. The modernization of Latin American countries in some of the relevant aspects, not only consisted of trying to get in tune with their predecessors, Hispanics, Lusitanians or others, but also incorporating elements and similar discourses to get closer and closer to Westernization -Europeization- means that the metropolises that exported as a necessity, to maintain the powers, their advances of the technological industrial revolution and the colonies provided the necessary raw materials; mining, agriculture, livestock, among the most required. Prepared products, industrial inputs and all kinds of technology arrived. Within this, he thought about the need for the war industry to appeal by the Brazilian authorities to address the British shipyards –among others- for the present implementation of their naval squad.

Keywords: Joao Cândido, Marineria, Minas Geraes, Revolt, Sao Paulo

Para citar este artículo:

Monteverde Sánchez, Alessandro. Brasil en el inicio del siglo XX. La revuelta de la marinería en el año 1910, visto a través de la prensa “La Unión de Valparaíso”: un episodio doloroso de la historia, crímenes y violencia. Revista Notas Históricas y Geográficas, número 27 Julio-Diciembre 2021. pp. 99-133.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo se ha realizado a través de la revisión de textos emanados desde la historiografía Naval Brasileira, también desde la historiografía nacional, revistas especializadas, y otras que nos han permitido contextualizar la temática historiada.

Pero el dossier fundamental radica en la revisión consecutiva de la prensa, desde el inicio del hecho mismo, hasta el fin del conflicto, noticias que se hacen recurrentes vía cable de la época y que permanecen en el periódico “La Unión” de Valparaíso, sección editorial y gran parte de ella contenida en los temas internacionales.

Daremos cuenta de las distintas opiniones, expresiones y afirmaciones. Es necesario señalar que, si bien existen algunos artículos referidos al tema planteado, estos no necesariamente ahondan desde la perspectiva específica en el desarrollo del mismo.

La temática expuesta como hecho histórico se tomará, desde el año 2008, cuando se llevaba a cabo una solemne inauguración de la escultura del marinero Joao Cândido y los efectos que causaba en la ciudadanía civil y naval en ese momento.

2. ANTECEDENTES EXTERNOS E INTERNOS DE LA REVUELTA DE LA MARINERÍA BRASILEIRA.

La “Revolta da Chibata” del año 1910 está antecedida de ciertos antecedentes históricos que son necesarios dar a conocer. Del punto de vista de la locación geográfica del acontecimiento, este se desarrolla en Brasil, ex parte de Imperio Portugués con una profunda raíz y tradición euro/africana. Recientemente liberado de la esclavitud -1889 Ley Aurea- y con uno de los territorios más extensos, diversos y ricos en recursos naturales de Sudamérica.

En general América Latina estaba en pleno período de expansión económica comercial, crecimiento sectorial, debido a su directa relación con los mercados centro metropolitanos –Europa, Estados Unidos- que se abastecían de materias primas, recursos necesarios para llevar a cabo sus procesos de industrialización expansiva, a cambio de exportación de productos e insumos industriales y una amplia gama de mercaderías suntuarias, tan apetecidas por las oligarquías nacionales. Brasil estaba inserta en estos ciclos económicos que le traen bonanza y le permiten aumentar su erario nacional: el café, el “cauchú”, son los productos, que ubican a Brasil a la cabeza de este proceso expansivo comercial. Implementando fuertemente las infraestructuras camineras, urbanas, ferroviarias y permite el crecimiento de ciudades como Rio de Janeiro, Sao Paulo y Porto Alegre entre otras. Avances poblacionales importantes, explosión demográfica, éxodo de los sectores rurales a las grandes metrópolis.

Este fenómeno acompañado, además, de un fuerte contingente de inmigrantes europeos – portugueses e italianos, en menor cuantía japoneses y otros- direccionados a los centros de cultivo cafeteros y agrícolas-mineros. Santos será el puerto de entrada de miles de inmigrantes, luego del fin de la esclavitud. Por otro lado, el coloso del norte, Estados Unidos, recién victorioso de la Guerra Hispano-Norteamericana, (1889) arrebatándole el último vestigio del Imperio Español, y permitiendo la añorada independencia de Cuba, la liberación de Puerto Rico, extendiéndose hasta las Filipinas y Guam su poder.

Clara manifestación del expansionismo norteamericano, amparado por la Enmienda Platt y sus fuerzas militares, en específico los “marines”, donde encontramos su presencia en Panamá (1903), República Dominicana (1904), Panamá (1908), Nicaragua (1910) y para protección de México en 1911, envía tropas a la costa de California. Este contexto de seguridad continental está expuesto en la Doctrina Monroe de 1823/4 y se aplica desde entonces. En general, varios países de Sudamérica habían entrado en un proceso de reforzamiento de su seguridad nacional. Brasil no será la excepción.

Al respecto referiremos algunos datos relevantes de este recurso que asumió la Armada Brasileira, expuesto por el cientista político Joao R. Martins¹, quien menciona detalles acerca de la modernización de la Armada Brasileña e impactos a propósito de la misma, en el país, como fue recibido este proceso, iniciado entre los años 1904 y 1906, que pondrán a Brasil entre las potencias mundiales militares navales, sólo equiparada por Gran Bretaña, aunque por breve tiempo. Al respecto Martins dice: “la política naval brasileira tuvo repercusiones no solamente en la región, donde casi desemboca una guerra con Argentina, preocupada con el aumento del potencial bélico brasileño, sino también en los principales centros decisorios navales de la época, donde se empezó a especular sobre la principal transferencia de los inmensos buques, el Minas Gerais y el Sao Paulo, a las armadas de grandes potencias.

¹ Joao Roberto Martins Filho. *Marinha Brasileira na Era dos Eucouracados A 1885-1900. Tecnología, Forcas Armadas e Política* (Brasil: F.C.V., 2010). Es interesante: Patricia Sampaio Silva. *Brasil: del Imperio a la primera República*. (pp. 371-388). En *Historia General de América Latina VII. Los proyectos nacionales L.A: sus instrumentos y articulaciones 1870-1930*. Ed. Trotta Unesco París. 2008. Sampaio señala lo siguiente: “...entre 1844 y 1920, tres millones de individuos ingresaron a Brasil, de los cuales 2/3 se concentraron en el sudeste del país...fueron mayoritariamente –inmigrantes- portugueses, seguidos de italianos, españoles y alemanes quienes llegaron al país para reemplazar a una mano de obra nacional que se juzgaba poco apta para el trabajo. Si bien una parte de estos inmigrantes, sometidos en las granjas a condiciones realmente muy similares al sistema esclavista, no consiguieron nunca salir de su condición, otros lograron ser pequeños propietarios, produciendo la mayor parte de los productos alimenticios y estimulando así el mercado interno...a pesar de la incipiente industrialización, el país siguió siendo fundamentalmente rural hasta mediados del siglo XX el 60% de los brasileños vivían aún en el campo. Esto no impidió que el proceso de urbanización de las principales aglomeraciones, que había comenzado en el último tercio del siglo XIX siguiera su turno...”. Fue también en esta época cuando la capital, Río, y las principales ciudades comenzaron a transformarse siguiendo el modelo “haussmaniano”, reflejando a Europa y particularmente a París. Se demolieron viviendas populares, se trazaron largas arterias, se reestructuraron las aglomeraciones...Fue entonces cuando se construyeron los barrios destinados a las élites, los pobres fueron expulsados del centro de la ciudad y debieron además sufrir una política de higiene que les era, extranjera. En este contexto, durante una campaña de vacunación obligatoria contra la viruela en 1903, estalló un levantamiento popular en Río de Janeiro seguido de enfrentamientos violentos entre las fuerzas armadas y los insurgentes, atrincherados detrás de las barricadas. Después de estos acontecimientos, conocidos como “Revolta da Vacina”, varios tranvías fueron incendiados, árboles recientemente plantados fueron arrancados de raíz, el alumbrado público fue parcialmente destruido y numerosas calles fueron despavimentadas. La represión fue proporcional a los daños y centenares de personas, implicadas o no en la revuelta, fueron obligadas a exiliarse en la selva amazónica: Estos “desterros” práctica corriente durante la Primera República, permitieron al gobierno sacar de la ciudad una parte de sus elementos indeseables. La ocasión se presentó nuevamente y de manera ejemplar después de un motín que estalló en 1910 en un acorazado varado en la bahía de Guanabara en Río de Janeiro, provocado por el castigo de 250 latigazos aplicados a un marino. Para reprimir esta revuelta, llamada la “Chibata” (fusta), que se extendió otros tres navíos fuertemente armados que pusieron a la capital bajo amenaza de un bombardeo, alrededor de 500 personas, rebeldes o no, fueron nuevamente deportados hacia la amazonía. Amontonados dentro de bodegas inmundas, muchos de ellos murieron antes de llegar a destino.”

Por eso no es difícil de entenderse de que manera la incorporación de buques de la más avanzada tecnología a una Marina que aún disciplinaba a sus marineros a fuerza de látigo-violencia- fue la causante de una rebelión como la que sucedió en 1910”².

Por otro lado, mencionaremos algunos detalles relevantes de la importancia, significado y presencia de los acorazados recién incorporados a la Armada Brasileira el “Minas Gerais” y “Sao Paulo”.

Alberto Hernández³ menciona que a pesar de tener un inmenso litoral –Brasil- no contaba con una fuerza naval significativa para enfrentar el siglo XIX y los inicios del XX. Su flota, al sentir de las autoridades, no respondía a las prioridades del nuevo siglo. Entre estas razones, y llegando al año 1903 el gobierno de la época inicia conversaciones con importantes astilleros de Europa, con el fin de potenciar su flota naval. El Congreso autorizaba –en octubre de 1904- el proyecto, que contemplaba la construcción de dos cruceros y diez destructores y como base esencial, tres acorazados para darle tonelaje y protagonismo a la Armada.⁴

² Joao Roberto Martins Filho, *Marinha Brasileira na Era dos...*

³ Ver información al respecto en www.histamar.ar, sitio publicado por Carlos Mey Martinez. Argentina. También en Hélio Leoncio Martins. *A revolta dos Marinheiros 1910* (Rio de Janeiro: Ed. Nacional Rio de Janeiro. S.D.G.M, 1988).

⁴ Lo anterior está referido a los acorazados conocidos con el nombre de “Dreadnought”, que las autoridades brasileñas optan en su política de fortalecimiento naval. “Ese buque será el H.M.S. Dreadnought, buque con una poderosa batería principal de monocalibre (10 piezas de 305 mm) lo que le otorgaba una potencia de fuego superior a la media de todos los acorazados existentes, que sólo portaban cuatro piezas de ese calibre. Al momento de ser botados, en 1906 el Dreadnought no sería propulsado por máquinas de triple expansión, sino por la revolucionaria turbina a vapor. Este acorazado haría a todos los acorazados existentes en el resto como obsoletos, y su nombre serviría para identificar a la larga lista de buques de ese tipo que serían construidos en décadas sucesivas”. Serán entonces los astilleros ingleses: la firma Armstrong la que preparó los lineamientos de un diseño que incorporaría muchas mejoras comparado con el H.M.S. Dreadnought. La quilla del primero de estos acorazados fue puesta en el astillero de la Armstrong en Elswick, y el segundo astillero de Barrow de la Vickers and Sons meses después, al tiempo que el gobierno brasileño postergaba la decisión sobre el tercer acorazado”. Y es así que: “en 1910 el Brasil poseería dos de los acorazados más poderosos del mundo, antes que todos los estados europeos y el Japón hubiesen recibidos los suyos. Estos formidables buques, el “Minas Gerais” y “Sao Paulo” presentarían servicios en dos guerras mundiales y varias revoluciones”. Esta información se puede visualizar en más detalles en: <http://fdra.blogspot.com/2014/armadas>. Y notas siguientes en textos citados. Richard Hough, *The Great Dreadnought: The Strange Story of Mightiest Battleship of World War One* (New York: Halper and Row, 1966), 16-18. Y también en Ardue Brunner; Lorenz Geyes y Ingo und Würster, “Dreadnought Schlach Schiffe in Südamerika: Teil I: Die Brazilianer. “Pucará Vol: 23 num 1 (2003): 6-26.

Como resultado de lo anterior, poderosas naves de guerra serán parte de la Armada Brasileña. Era el inicio de este proceso de modernización tecnológico-naval que traerá otras consecuencias en el seno mismo de sus tripulantes y marinería. Sin embargo, debemos a propósito, traer a colación otros argumentos, que históricamente se podrían secuenciar, al hecho propio de la Marinería Brasileira del año 1910.

El historiador dr. Jorge Magasich⁵ nos propone refiriéndose al inicio del siglo XX, donde se producirán las primeras rebeliones, que se conocerán a partir del año 1905: “a bordo del legendario acorazado Potemkin, y lo que sucedió, en 1910, a la imponente flota Brasileña. Ambos acontecen en marinos marcados por un orden social arcaico. En Rusia, la servidumbre feudal había sido suprimida 24 años antes de la crisis, y en Brasil, la esclavitud había sido abolida sólo 22 años antes de la revuelta”⁶. A propósito, hemos recogido el siguiente relato: “El 20 de junio de 1905 atracaba en la bahía de Constanta, Rumania, el acorazado Potemkin, cuya tripulación se había rebelado contra el gobierno del Zar unos días antes, en el puerto de Odessa. Llevaba enarbolada en el mástil la bandera roja de la revolución. En este contexto se desarrollaban los hechos que: “el 14 de junio de 1905 los marinos del Potemkin, acorazado Ruso de la flota del Mar Negro, se alzan contra sus oficiales, en un contexto en el que toda Rusia era un hervidero de movimientos sociales y revolucionarios”⁷.

Pero la chispa que encendió el movimiento fue iniciada por el segundo a bordo, Ippolit Giliarovky, quien amenazó a varios de sus tripulantes, si se negaban a comer carne que se encontraba con gusanos y en franca descomposición. El segundo a bordo frente a la negativa de los marineros de comer, los obligó a reunirse para proceder a fusilar a algunos de ellos, hecho que suscitó la rebelión y toma pronta del acorazado.

⁵ Jorge Magasich, “Estudio comparativo de las revueltas navales acontecidas durante el siglo XX”, Cuaderno de Historia num 33 (2010): 109-136.

⁶ J. Magasich, “Estudio comparativo de las revueltas navales... 110.

⁷ Estos datos se pueden ver en data: text/html; charset.

Los hechos se precipitaron, la oficialidad trató de reprimir el hecho, muriendo asesinados varios oficiales en acción, incluyendo al capitán de la nave, el segundo oficial, causante del mismo, y el médico que había detectado la putrefacción de la carne. Este era el inicio de tal violenta reacción y sus respectivos desarrollo⁸.

Por otro lado, pasaremos a mostrar un capítulo importante de los acontecimientos que le tocará vivir al presidente del Brasil junto a su tripulación en la capital de Portugal. Nos referimos a la Revolución del 5 de octubre de 1910, se desencadena la proclamación de la 1ª República Lusitana y pone fin así, a la Monarquía regente hasta ese momento.

Por esa fecha se encontraba haciendo escala en Lisboa el presidente del Brasil -3 de octubre 1910- Hermes da Fonseca quien se transformará en testigo, junto a la tripulación del acorazado “Sao Paulo” recientemente entregado en los astilleros británicos, junto a la tripulación de oficiales y marinería, de la revolución de octubre en ese país. “Como el Mariscal Hermes da Fonseca presenció personalmente todo el proceso de cambio de régimen, ya que entró en Portugal en visita oficial cuando el país aún era una Monarquía y cuando salió era ya una República, no es extraño que Brasil fuera el primer país en reconocer “De Iure” <<De Derecho>> (o sea con reconocimiento jurídico, legalmente) el nuevo régimen político”⁹. Ambos hechos presentados, son parte acaso, de la experiencia observada, conocida y vivida por la marinería que transportaba desde Europa al Brasil las emblemáticas naves de guerra. Pero, además, se suma el otro hecho de reiterado uso y aplicación, el castigo corporal –latigazos violentos- como medida disciplinaria aplicada a los subalternos de la oficialidad de abordaje, a pesar que, en los países europeos y otros, los castigos corporales se habían suprimido con anterioridad.

⁸ J. Magasich, “Estudio comparativo de las revueltas navales... Magasich, hace referencia a este acontecimiento, señalando que el motivo de la obligatoriedad “que su rancho está siendo preparado con carne visiblemente putrefacta”.

⁹ Fundacao Mario Soares, Bernardino Machado apresenta amprimientos de despedida ao Presidente eleito do Brasil. <http://www.fmsoares.pt>

“España abolió los castigos corporales en 1823. Francia en 1860. Estados Unidos de Norteamérica en 1862. Alemania en 1872. Inglaterra en 1881”¹⁰.

3. DESDE EL PRESENTE A LA REVUELTA ENCABEZADA POR JOAO CÁNDIDO. DATOS, INFORMACIONES, COMENTARIOS.

En el 2008 en la ciudad de Rio de Janeiro, Brasil, se entrenaba la escultura del marinero Joao Cândido, líder que llevó adelante la “Rivolta da Chibata” de 1910. Este acto fue precedido por el dignitario presidente Luiz Inacio Lula Da Silva, quien además de inaugurar el sitio memorable, promulgaba una ley de amnistía luego de 94 años, para el cabecilla de la rebelión y de sus seguidores. Sin embargo, aún la Marina Brasileña sostenía: “no reconocer heroísmos en las acciones de aquel movimiento” y que además no tenía: “porqué oponerse a la colocación de la estatua y siempre y cuando se tenga el cuidado de evitar inserciones ofensivas a la Fuerza y a las víctimas de los amotinados”. Esta opinión de la Armada Brasileña no es la única, en el pasado existieron otras oposiciones al hecho.

Por otra parte, el escritor uruguayo Eduardo Galeano¹¹ en su texto, una suerte de reunión de acontecimientos relevantes de los actores ignorados por la Historia, Literatura y demás voces oficiales, nos resalta un pasaje memorable del acontecimiento cuando dice: “A bordo, toque de silencio. Un oficial lee la condena. Resuenan, furiosos los tambores, mientras se azota a un marinero por cualquier indisciplina. De rodillas, atado a la balaustrada cubierta, el condenado recibe su castigo a la vista de toda la tripulación. Los últimos latigazos, doscientos cuarenta y ocho, doscientos cuarenta y nueve, doscientos cincuenta, golpean un cuerpo... Y estalla el motín. En las aguas de la bahía de Guanabara, se subleva la marinería. Tres oficiales caen –asesinados-, pasados a cuchillo. Lucen el pabellón rojo los navíos de guerra.

¹⁰ Joao Cândido: Militar, Brasileiro, Vida de Joao Cândido. Fonte: firmaproducoes.com/www.geocities.com/anistia.multiply.com/www.nomar.com.br

¹¹ Eduardo Galeano, Memoria del Fuego III. El siglo XX (España: Ed. Siglo XXI, 1990).

Un marinero raso nuevo jefe de la escuadra. Joao Cândido, el Almirante Negro, se alza al viento, en la torre del mando de la nave capitana, y los parias en rebelión le presentan armas”¹². Lo expuesto hasta el momento han sido algunos de los testimonios impresos de este acontecimiento, que si bien no ha sido ampliamente difundido ha quedado en la memoria en la sociedad carioca. Pero a pesar de lo anterior hemos encontrado valiosas investigaciones que van a complementar esta investigación. Nos referimos al trabajo historiográfico de Helio Leoncio Martins, Vice-Almirante da Reserva da Marinha, membro do Instituto de Geografia e História Militar, quien ha investigado ampliamente en documentos y fuentes de la Armada del Brasil, incorporando iconografías, datos y opiniones relevantes de este capítulo de la Historia Naval de Brasil¹³.

Sin embargo, el trabajo que investigamos, si bien recoge aspectos importantes bibliográficos, básicamente nos remitiremos a recoger, evaluar e incorporar las noticias que día a día se van generando y que se publican en la prensa local en las distintas secciones. Para este propósito hemos trabajado el Diario la Unión de Valparaíso, en especial las editoriales y la sección de noticias internacionales. Hay que hacer notar que para ese momento –crítico- en América Latina, por los sucesos de violencia, -Revolución Mexicana, Cuestión del Acre, Intervención Norteamericana, etc- las informaciones desde julio en adelante se enfocaban, en específico al Brasil, el conflicto en desarrollo en la capital del Estado de Amazonas, Manaus, en la región norte del país. Para ese entonces centro importante financiero y comercial. Además, el Acre, que enfrentara a Bolivianos y Brasileños por territorio ricos de minerales y recursos naturales y con la desafortunada visita del Príncipe Luis Felipe de Braganza, nietos del Emperador Pedro del Brasil, viaje que tendría que proseguir hacia Buenos Aires por el impedimento de desembarco en tierras brasileras. Es así que el día 10 de octubre de 1910 se van a conocer las siguientes noticias vía telégrafo desde Manaus, donde se señalaba acerca de serios temores de que se produzca un movimiento revolucionario, con el objeto de deponer al actual Gobernador del Acre. Frente a este hecho el gobierno ordenaba que se enviasen tropas de línea, con el fin de proteger y darle apoyo necesario al gobernador.

¹² Eduardo Galeano, Memoria del Fuego III...

¹³ Hélio Leóncio Martins, A Revolta dos Marinheiros, 1910 (Rio de Janeiro: Editora Nacional, 1988).

Por ende, el gobierno ordenaba a todos los oficiales, tanto del Ejército como de la Armada, que habían iniciado tal movimiento, de deponer al gobernador de Amazonas, fuesen inmediatamente destituidos de sus cargos.

Sin embargo, la situación se presentaba grave, tanto, que en la mañana del 10 (octubre) el presidente sr. Nilo Decambra, conferenciaba con los respectivos Ministros de Marina y Guerra y del Interior. El tema central de esta reunión era tratar la “cuestión” de Manaos, que era gravísima. En ese mismo día se han conocido noticias que algunos barrios de Manaos han sufrido daños ocasionados por el bombardeo de los buques. Se indica que las fuerzas federales han sido sobrepasadas y han tenido muchas bajas, incluyendo la muerte de algunos oficiales. Es sabido que distintos cónsules extranjeros acreditados en Manaos han intervenido enérgicamente secundados por prestigiosos caballeros de la ciudad.

Esa misma mañana, el Presidente de la República, expedía un telegrama al Coronel Peixoto, considerando que entregase al usurpador del poder de esa ciudad, ordenándole que se entregase inmediatamente al gobierno del Coronel Betancourt. Además, les impartió instrucciones en este sentido a los comandantes de la guarnición Federal.

Un día después, las noticias de Manaos dan cuenta que los desórdenes han finalizado. El Congreso en su sesión, aprobaba la indicación formulada, que declaraba al Coronel Peixoto solidario de los últimos sucesos revolucionarios. Pero aún el gobierno frente a los acontecimientos que han causado preocupación nacional, el presidente vuelve a telegrafiar al comandante de las tropas federales, dando orden terminante para restablecer el mando del Estado al Gobernador Betancourt. Pero llegando a fines de octubre (30) se da cuenta que las tropas federales habían sofocado el movimiento “autonomista” de ese Estado y se apoderaron de gran parte del armamento de los rebeldes. Y el día 28 de noviembre fue arrestado el Coronel Pantaleón, quien fuera el autor del bombardeo de Manaos. Se cierra así este episodio, distante, pero no lejano del que se estaba por producir en Rio de Janeiro.

Pronto las informaciones, de nuevo van a llenar el periódico con títulos supuestamente aludidos a una probable Sublevación de la Escuadra:

“Río de Janeiro 24. En las últimas horas de la tarde de ayer circuló con mucha rapidez la sensacional noticia que dos buques de la escuadra al ancla en el puerto se habían sublevado y amenazaban bombardear la ciudad de un momento a otro. La alarma que semejante noticia produjo en el público es inmensa, todo el mundo se largó a buscar de mayores informaciones que confirman o desmientan tal alarmante rumor. En todas partes no se pudo obtener una declaración sobre la veracidad de la noticia y aún en la oficina de gobierno se guardó absoluta reserva, lo que contribuyó a aumentar la alarma pública”.¹⁴ Posteriormente y en el mismo orden, y engrosando los antecedentes antes narrados, otro telegrama confirma los siguiente: “la sublevación de la Escuadra Brasileña, pero agrega que de ninguna -forma- esta actitud de los buques tiene carácter político alguno. A pesar de ciertas versiones, han circulado sobre esta insurrección, se sabe que el gobierno dictó medidas conducentes a contrarrestar cualquiera manifestación de la escuadra revolucionaria”. Es digno de señalar que, las correrías de los corresponsales extranjeros afincados en el país: “se precipitan a las oficinas telegráficas a fin de informar a sus diarios, pero tropezaron con una estrictísima censura ordenada por el gobierno”¹⁵. Observadores en este momento señalan que, en este momento, los buques sublevados se mantienen frente a la Barra y esperan el probable resultado, solicitado por los “amotinados” para alcanzar una amnistía que debiera resolver el Congreso en una Sesión Extraordinaria este mismo día, y cuyo motivo por el cual el Congreso fue convocado a Sesión extraordinaria a la una de la tarde. Entonces, por el momento, en opinión general, que aunque la alarma no disminuye, se piensa que la sublevación de la Escuadra ha llegado a su fin. Entre tanto, en cable telegráfico del diario, proveniente desde la ciudad de Buenos Aires, señala que:” el encargado de negocios del Brasil en la capital, con respecto a la insubordinación de la Escuadra, declaró que había recibido un cablegrama de su gobierno en el cual se le anunciaba que los tripulantes del acorazado “Minas Gerais” y “Sao Paulo” se había sublevados y exigían que se les aumentara el sueldo”¹⁶.

¹⁴ Diario La Unión de Valparaíso, 25 noviembre de 1910.

¹⁵ Diario La Unión de Valparaíso, 25 noviembre de 1910.

¹⁶ Diario La Unión de Valparaíso, 24 noviembre de 1910.

A esta información del agregado comercial, se le adjuntaba, además, que los tripulantes exigían también, la abolición de los castigos corporales que aún se aplicaba en la Armada Brasileña. Esto último es aseverado por el Dr. Souza Dantos, encargado de Negocios en Buenos Aires. Pero, aún se recogen más antecedentes del diario, señalando lo siguiente: “La Nación (diario Argentino) acoge el rumor que circuló esta tarde con bastante insistencia y es que los buques sublevados bombardearon Río de Janeiro. Se ignoran las consecuencias que había tenido el bombardeo”¹⁷. En vista de los hechos acontecidos recientemente, el gobierno ha impartido órdenes de cortar todo tipo de comunicaciones, lo que hace que la ciudad se encuentre incomunicada. Es por tanto, imposible enviar informaciones al exterior, solamente comunicaciones de carácter oficial”¹⁸.

Pero el fluir de informaciones no cesaba, y desde Londres llegaba ese mismo día un telegrama que había sido enviado desde Sudamérica, confirmando la sublevación. Agregando que en la ciudad habían ocurrido grandes disturbios. Además, se confirmaba que el comandante del acorazado “Minas Gerais” había muerto en uno de los enfrentamientos. Sin embargo, en la Cámara de Diputados seguía la discusión acerca de la proposición de amnistía solicitada por los tripulantes subordinados. Entonces: “La Cámara de Diputados se reunió también con el objeto de discutir la cuestión de la amnistía. Esta cámara se ha manifestado contraria a la idea de conceder la amnistía”¹⁹. Este era un día en que el panorama y ambiente se veía muy grave, las naves insurrectas han comenzado: “a evolucionar con el objeto de salir nuevamente a la rada. A las 7:30 pm, los buques continuaban en sus fondeaderos, pero si se encontraban listos para zarpar. Se aseguraba que el “Minas Gerais” un cañorero y una ballenera permanecen fieles al gobierno. No faltan opiniones que atribuyen la sublevación de la Escuadra al móvil político”²⁰. Los hechos presentados, a pesar de tener correlación y orden, van a producir repercusión en gran parte del mundo, partiendo por toda América y Europa. Confirmado este hecho, es que el diario La Unión publicaba la noticia, pero además agregaba comentarios, antecedentes y probables repercusiones de los hechos que estaban aconteciendo.

¹⁷ Diario La Unión de Valparaíso, 24 noviembre de 1910.

¹⁸ Diario La Unión de Valparaíso, 24 noviembre de 1910.

¹⁹ Diario La Unión de Valparaíso, 24 noviembre de 1910.

²⁰ Diario La Unión de Valparaíso, 24 noviembre de 1910.

De este modo, pasamos a transcribir estas inserciones, que daban luces muy significativas de los hechos y acontecimientos, que hasta ese momento se habían expuestos, parte de las opiniones, datos y detalles del mismo, son de los editoriales del diario La Unión del momento estudiado. Entre ellas exponemos:

“Sublevación Sudamericana. La América preocupa hoy la atención de los países europeos. Dos circunstancias provocaron esta preocupación. La revolución Mexicana y Motín de la Marinería Brasileira. Para nosotros los dos hechos son graves y dignos de breves comentarios. Comprendemos la revolución mexicana y nos la explicamos muy bien, porque ella obedece a un grave problema económico-político, a una forma de gobierno que es aspiración de todo hombre republicano, a una libertad sagrada que todos aspiramos a tener y que ningún pueblo, cuando ha llegado a cierto grado de progreso y cultura, deja de exigir. Por el motín de la Marinería Brasileira es incomprensible y digno de la más enérgica censura: es una huelga de marineros que se alzan con las naves que la patria les ha confiado para ejercer con ellas presión sobre el ánimo de los hombres públicos y obtener el aumento de sueldos; es un crimen de lesa patria, inexorable, mezquino en sus móviles, mezquinos en sus fines y que dañará gravemente el crédito y prestigio del país. La fuerza Armada no puede disponer ni usar los bienes nacionales, de esos bienes que deben serle sagrados porque en ellos descansan el poder efectivo del país, para fines exclusivamente particulares; ningún país del mundo habría dado antes un ejemplo semejante y sentimos que haya correspondido a Sudamérica ofrecerlo por primera vez. El Brasil goza, todavía más, de una espléndida situación económica, su fuerza militar y navales disfrutan de muy buenas rentas, de modo que ni siquiera puede alegarse como excusa de este movimiento sedicioso una razón de estómago, movimiento que en ningún caso ha producido tomar el giro que lleva. Si los tripulantes se hallaban descontentos podían abandonar el servicio naval, como medida extrema, haciendo de esa manera que el Estado les ofreciera una mejor remuneración, pero ejecutar actos de venganza contra la nación misma, atenta contra la paz pública valiéndose de la Escuadra Nacional, hacer de los grandes buques adquiridos a costa de enormes sacrificios un elemento de huelga, es triste, tristísimo y todavía, lanzar granadas sobre la capital de la república y bombardearla, es criminal.

Lamentamos muy sinceramente lo que ocurre hoy en la gran república hermana y esperamos que la voz del patriotismo no habrá enmudecido para siempre, tenemos fe, en que será escuchada para bien de la patria Brasileña por los que hoy, perturbados profundamente, cierran los sentidos a la razón y al patriotismo²¹”. Lo expresado en los párrafos anteriores, es el sentir del editorial del periódico en ese momento. Ese el sentimiento del editor, en un momento muy particular. A continuación, lo que expondremos serán los hechos y acciones acometidas en los acorazados, que han dado pie para el comentario, que hemos expuesto anteriormente. No son opiniones, ni críticas, sino una sucesión de datos, y hechos que se han ido sucediendo y que han quedado plasmados e impresos en el periódico. Comenzamos este relato del siguiente modo: “A las 10 de la noche del 22 el 23 el capitán de navío sr. Neves, comandante del Dreadnought “Minas Gerais” regresaba a bordo después de asistir a una cena a que había sido invitado por el comandante y oficialidad del crucero francés “Duguay Trovin”, cuando al subir la escala del buque notó inmediatamente un vocerío y desorden infernal en la cubierta del buque. Subió precipitadamente, acompañado de dos oficiales con los cuales asistió a la cena del “Duguay Trovin” y cual no será su asombro al ver la tripulación se había revelado. El comandante y oficialidad intimaron a los marinos a rendirse, pero estos lejos de obedecer a las órdenes de su jefe, se resistieron. Comandante y oficiales trataron entonces de imponerse a viva fuerza, pero los tripulantes descargaron sobre ellos sus armas y mataron al comandante y uno de los oficiales. El otro oficial cayó también sobre la cubierta mortalmente herido. Este acto de insubordinación fue señal de insurrección general y pronto toda la tripulación del “Minas Gerais” comenzó a gritar “Viva La Libertad” y a disparar tiros de rifle. Simultáneamente se produjo a bordo del acorazado “Sao Paulo” y del Scout “Bahía” otro movimiento semejante. Todos los oficiales de los buques fueron desembarcaron y los buques insurrectos quedaron a merced de los suboficiales y marinería. Igual temperamento adoptaron los demás buques insurrectos. El promotor de esta insurrección ha sido un marinero de primera clase llamado Juan Cándido, “el cual inmediatamente se hizo cargo del comando de la escuadra sublevada. Se sabe que los buques están abundantemente apertrechados de municiones y víveres y a fin de evitar la falta de carbón se aprovisionaron de los de los depósitos particulares que existen

²¹ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

en las Chatas de la Bahía”²²

Al momento de la insurrección de la Marinería, éstos enviaron inmediatamente un mensaje “inalámbrico” al presidente Mariscal da Fonseca dándole a conocer los motivos que los había obligado a tomar tales acciones²³.

²² A continuación, abordaremos algunas biografías del marino Cândido: “Militar gaúcho (1860-6/12/1969). Es conocido como el líder de “Revolta da Chibata”. Joao Cândido Felisberto nació en Encruzilhada y se alistó en la Marina con sólo 13 años de edad. En noviembre de 1910 sirve como marinero en el acorazado Minas Gerais, que partía con destino a Río de Janeiro. Durante el viaje, uno de sus compañeros, Marcelino Rodrigues Menezes, recibirá un castigo de 25 “chibatadas” (latigazos-fusta) por desobedecer órdenes superiores. Hasta ese momento era una regla de la Marina usar la “chibata” (fusta) para ese tipo de infracciones, el episodio provocó la indignación de la tripulación y detona el movimiento... t/a. En <https://algo.sobre.com.br/biografias/Joao-candido.html>

También importante conocer otra biografía de Joao Cândido Felisberto. (1880-1969). Marinheiro brasileiro nascido em Encruzilhada, então Província do Rio Grande do Sul, que liderou a Revolta da Chibata (1910) deflagrada dentro da armada pela abolição dos castigos corporais na MARINHA DE GUERRA DO BRASIL. Filho dos ex-escravos de uma fazenda, Joao Cândido Felisberto e inácia Felisberto, ingressou na Escola de Aprendizes-Marinheiros do Rio Grande, da Marinha, aos 13 anos, levado pelo amigo da família e seu protetor, o almirante Alexandrino de Alencar. Como marinheiro de primeira classe seguiu para Europa (1908), onde assistiu ao final da construção do encouraçado Minas Gerais. Na viagem inaugural, o navio foi aos Estados Unidos, de onde seguiu para o Brasil. Durante a viagem (1910), um dos tripulantes do Minas Gerais, o marinheiro Marcelino Rodrigues Menezes, foi condenado ao suplício de 25 chibatadas. O castigo precipitou uma revolta sob seu comando, pois esse tipo de punição, embora abolida por um decreto (1889), continuava em uso. O comandante do encouraçado, Joao Batista Neves, foi morto e os demais abandonaram o navio. O movimento tomou o nome de Revolta da Chibata ou Revolta dos Marinheiros, estendeu-se a outros navios que junto ao Minas Gerais e sob o comando dos próprios marinheiros, posicionaram-se para um possível bombardeio à cidade do Rio de Janeiro. Porém antes que acontecesse o pior, conseguiu-se um acordo com autoridades em terra, no qual o governo assumiu o compromisso formal de cessar definitivamente a punição com a chibata, na Marinha. Devido resistências por parte de alguns outros navios ao acordo, a pesar de sua posição contrária, foi acusado de favorecimento aos amotinados e expulso da Marinha. Foi absolvido (1912) e morreu no Rio de Janeiro, então capital da República, aos 89 anos. Em Textos compilados e digitados pelo Prof Carlos Fernandes © Direitos reservados 2002. [Http://www.dec.ufcg.edu.br/biografias/JoaoCFel.html](http://www.dec.ufcg.edu.br/biografias/JoaoCFel.html) En relatos que hemos expuesto anteriormente, se señalan que los latigazos recibidos por el marino fueron de 250 –por ejemplo, Galeano-. Además, en el siguiente texto se menciona lo siguiente: “Na Marinha do Brasil, os castigos corporais foram mantidos após a proclamação da república e só foram abolidos um ano depois, com decreto nº3. Porém, o decreto 238 restabeleceu os castigos, que, segundo Ferreira (2002, p.69) tinham a duração de “3 dias de solitária a pão e água, para faltas leves, até 25 chibatadas, para as faltas consideradas graves”. Cabe destacar que, em muitos casos, esses castigos eram aumentados e juntavam-se aos baixos salários e à discriminação sofrida pelos marinheiros, em sua maioria negros. É nesse clima de tensão que, no “dia 22 de novembro de 1910. O marinheiro negro Marcelino recebeu 250 chibatadas na frente de toda a tripulação do navio Minas Gerais. Foi a gota d’água para a eclosão de um movimento que já vinha sendo articulado pelos marinheiros, que, liderados por Joao Cândido, se rebelaram”. (Oliveira, 2011, p. 42). En. Joao Cândido: personalidade de história brasileira. Dircenara dos Santos Sanger e Vera Neusa Lopes. [periodicos.est.edu.br/index.php/identidade/articulo/...](http://periodicos.est.edu.br/index.php/identidade/articulo/)

²³ Diario La Unión de Valparaíso, 25 noviembre de 1910.

Sin embargo, señalaban por medio de radiogramas, lo siguiente: “que están dispuestos a someterse al gobierno, pero siempre que se conceda la amnistía general a todos ellos, sin excepción. Exigen también que se les aumente el sueldo y la completa abolición de las penas corporales muy en uso en la Armada Brasileña”²⁴.

Además, la misiva enviada por los marineros sublevados, se agregaban los siguientes argumentos. Si bien estaban dispuestos a someterse al gobierno, bajo la amnistía general, sin excepción, en cambio no estaban dispuestos a ser rechazadas ni negadas sus peticiones. Porque, agregaban, que no, solamente iban a bombardear la ciudad capital, sino además a otros buques de la armada Brasileña, que eran aliadas del gobierno.

Entonces los hechos que se vivían, eran de gran tensión y de gravísimas consecuencias para la ciudad y sus habitantes.

Pero los acontecimientos seguirán sus causas, alterados y forzados. Por su parte, el gobierno, luego de analizar el mandato de la marinería sublevada, acordó no enviar respuesta. Frente a la demora de las peticiones, los marineros insurrectos, comenzaron, entonces a encender los cañones sobre la ciudad, causando alarma pública en la mayoría de la población. Los hechos se habían excedidos y la incredulidad, ya no tenía justificación. Entonces sucedió lo siguiente:

el cañoneo de la noche extrañó a todo el mundo y naturalmente nadie pudo conciliar el sueño, preocupado por la actitud de la escuadra insurrecta y formando alrededor de este incidente comentarios más y más alarmante. Durante la mañana del 23 diversas cañoneras se dejaron oír, pero la ciudad conservó su tranquilidad acostumbrada, aunque sí se nota una marcada tensión nerviosa en todo el mundo²⁵.

²⁴ Diario La Unión de Valparaíso, 25 noviembre de 1910.

²⁵ Diario La Unión de Valparaíso, 25 noviembre de 1910.

En la bahía la población alcanzaba a divisar los buques amotinados, que hacen movimientos de rutina y que exhiben al tope del palo mayor una gran bandera roja. De cualquier manera, fuerzas importantes de la Armada que no se han rebelados contra el gobierno, se mantenía alerta; era el caso de las Contratorpederas.

Estas no han adherido a la sublevación, cambiaron de fondeadero y fueron a colocarse al fondo de la bahía. Desde su fondeadero estos buques se mantienen a la expectativa y están listos para cumplir con las órdenes que les importa el Departamento de Marina, aún de torpedear a los revoltosos si, así lo exige la situación²⁶.

El próximo relato que presentamos, conlleva datos destacados acerca de la marinería amotinada y la forma de actuar de estos y los comentarios que provocan en la población, que observa expectante el espectáculo desde la bahía.

Esta mañana el “Minas Gerais”, “Sao Paulo”, “Bahía” y el “Marshall Deodoro” franquearon la Barra del puerto y comenzaron un regular cañoneo contra la fortaleza. Los fuertes, en cumplimiento a las órdenes del Gobernador se abstuvieron de contestar a los manifestantes de los buques insurrectos. No obstante, esta situación, una gran cantidad de curiosos se aglomera en los muelles y alturas vecinas a la ciudad de donde pueden admirar la conexión y precisión con que se efectúan las maniobras de esos enormes acorazados. Nadie al ver las admirables evoluciones de esos colosos de guerra, puede imaginarse que a bordo de ellos no viaje ningún oficial y que aisladamente obedecen sumisos a las órdenes de las clases y marineros y en conjunto, al comandante de la sublevación, que es el marinero de clase Juan Cándido. Una vez fuera de la bahía y después de efectuar algunas evoluciones, la escuadra insurrecta vio y regresó a la bahía, donde tomó fondeadero frente afrente a la ciudad. Durante esta maniobra, los buques dispararon cañonazos de pequeño calibre en distintas direcciones, pero sobre la ciudad. Un disparo de cañón penetró en una

²⁶ Diario La Unión de Valparaíso, 25 noviembre de 1910.

situada en un barrio muy central y mató a dos niños. En el curso del día se han sucedidos con pequeños intervalos, frecuentes bombardeos, especialmente contra el Arsenal²⁷.

En otras informaciones que se señalan, que cerca de la 1 de la tarde, se divisó una embarcación a vapor que enarbolaba una bandera blanca representando al Parlamento, se acercaba lentamente al acorazado “Sao Paulo”. Se informaba que al ser reconocido, quien se encontraba en la barca, con intensiones de conferenciar, se le permitió atracar a un costado del buque y luego subir a bordo del acorazado. El personaje en cuestión, era nada menos que el diputado Dr. Carvalho, antiguo oficial de Marina, jubilado por entonces, quien llegaba con el claro propósito de conferenciar con los dirigentes de la insurrección. En instantes, el dr. Carvalho se desembarcó en la lancha y regresó a tierra, a dar cuenta del resultado de su misión.

Es así, entonces, que ante la Cámara dio las explicaciones del caso, y puso de relieve las exigencias impuestas por la Escuadra Rebelde y la forma como, toda la tripulación sublevada se sometía a disposición del gobierno.

La Cámara en pleno protestó enérgicamente y manifestó, que el gobierno sabría adoptarla actitud que las circunstancias lo exigirán. No obstante, y en vista de que las peticiones de los insurrectos no encontraban favorable acogida en la Cámara de Diputados, el dr. Carvalho se presentó en la Cámara de Senadores donde manifestó lo que ya había dicho en la anterior Cámara.

Por otro lado, el senador Ruiz de Barboza, manifestaba la opinión dominante en la otra sala, que hicieron análogas protestas, apoyado por sus colegas diputados.

Momentos después el dr. Carvalho regresó a bordo del acorazado “Sao Paulo” y manifestó que en ambas cámaras se oponían tenazmente a cualquier imposición de los rebeldes, cualquiera que fuesen las consecuencias. Por consiguiente, toda combinación de una posible rendición de los amotinados se evaporaba y comenzaba para el gobierno una situación muy tensa y sujeta a serias complicaciones.

²⁷ Diario La Unión de Valparaíso, 25 noviembre de 1910.

Los cabecillas de la insurrección expusieron al dr. Carvalho, que habían hecho todo lo posible por llegar a un arreglo y que sus peticiones no habían encontrado favorable acogida que merecían, y que podía anunciar al gobierno que la Escuadra no se rendía y mantenía sus peticiones tal como expresadas al excelentísimo Presidente de la República dr. Fonseca. Reiteraron al dr. Carvalho que los buques de la Escuadra no regresarían a ponerse a las órdenes del gobierno, sino antes, que el Congreso Nacional hubiese votado la amnistía general y amplia para todos los rebeldes²⁸. De todas maneras y como efecto de lo anterior, los buques sublevados “Minas Gerais”, “Sao Paulo”, “bahía” y Marshall Deodorato”, salieron esta tarde para tomar fondeadero fuera del alcance de las naves torpederas.

Desde otra perspectiva y relacionado con los hechos expuestos, es que distintos corresponsales de diarios extranjeros comuniquen diferentes noticias de los acontecimientos. Es así que el diario Francés “La Petit Parisien” opinaba lo siguiente:”que la insurrección de los buques brasileños es un acontecimiento importantísimo, pues marca en una forma muy enojosa el debut del Presidente Fonseca”²⁹.

“Le Motín” aborda también los sucesos que hoy afligen a la capital brasileña, y manifiesta que el dr. Bocayuva, consejero de la Delegación Brasileña en esta capital (París), sin disimular la gravedad que encierra la rebelión parcial de la Armada del Brasil, coloca este hecho en un punto que demuestra que la sublevación está absolutamente limitada a dos buques, que son el “Minas Gerais” y el scout “Bahía” y no tiene ninguna raíz en el país, para que pueda mantenerse este estado de cosas. “Declaró así mismo que los partidos políticos están completamente ajenos a la revolución, que no es otra cosa que una simple rebelión de tripulantes como la que se produjo no hace mucho tiempo en el mar Negro, con algunos buques de las Escuadra Rusa”³⁰.

Noticias provenientes desde el puerto de Buenos Aires insisten en el rumor que el movimiento revolucionario de Rio de Janeiro se había extendido a otros buques de la Armada.

²⁸ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

²⁹ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

³⁰ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

Señalaba además, que la simpatía por el movimiento, que se sentía por la Escuadra Brasileña, y por el movimiento rebelde, se debía al descontento contra la tiranía de los antiguos jefes, que impiden el progreso de los elementos jóvenes e ilustrados.

Estos hechos sumados a las distintas opiniones, han causado cierta intranquilidad en la población, es por eso, que según las informaciones que publican los diarios, las órdenes que el gobierno transmitió anoche a la guarnición y destroyes, son extremadamente severas. La ciudad se mantiene tranquila, pero alerta.

En las pizarras de las imprentas de algunos diarios locales, aparecieron esta madrugada, algunos boletines alarmantes sobre los sucesos de la escuadra insurrecta. Inmediatamente el gobierno publicó un manifiesto, por el cual informa a la población que a pesar de todo lo ocurrido, puede la capital estar tranquila. El gobierno ha resuelto mantenerse en una actitud de expectativa y en ningún caso las baterías de tierra o los destroyers harán fuego en contra de los sublevados.

Esta declaración del gobierno ha devuelto la confianza a la población, ya muy alarmada con las noticias y boletines de la prensa fluminense³¹. En todo caso, a pesar de las reiteradas informaciones del gobierno para llevar la tranquilidad a la población carioca, existía la sensación de alarma, producto de emisiones y propagandas contrarias a las informaciones oficiales. Y esto ha generado que un importante número de familias de esta capital, hayan abandonado sus casas, refugiándose hacia el interior. Este hecho ha contribuido a aumentar la ansiedad y el pánico.

El comercio está casi paralizado, la mayor parte de los hoteles ubicados en el sector costero han sido abandonados.

El periódico “O Noticias” anunciaba que las tropas del “Minas Gerais” habían conseguido evadirse y se habrían presentado al cuartel. Es así como en el relato del general Michteroy,

³¹ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

comentaba que había presenciado la muerte del comandante del “Minas Gerais: el Capitán Neves. Declaraba a ese pundonoroso oficial como héroe, resistiendo valientemente a los revoltosos. Según el mismo general, los jefes de los sublevados conducen a sus tripulantes con gran dureza, y los marineros obedecen las órdenes que reciben. Los jefes jerárquicos de los buques insurrectos emplean entre ellos un lenguaje y señales secretos. Las tropas evadidas del “Minas Gerais” han detectado y saben, que si a las 6 ½ pm de la tarde, los sublevados no obtienen una contestación favorable, los buques rebeldes partirán inmediatamente a las repúblicas vecinas. Es conocido que hoy día termina el plazo dado al gobierno para el otorgamiento de la amnistía. Entre los insurrectos se ha convenido que en caso que el gobierno, persiste en negarse en conceder la amnistía, se bombardeará la ciudad³².

Pero a pesar de la tensa situación que se estaba viviendo, la Cámara continuaba con la discusión para resolver las imposiciones impuestas por los sublevados. De un momento a otro, habían reaparecido los buques muy cercanos al puerto.

De cualquier manera, luego de una acaloradísima y prolongado debate, la Cámara de Diputados aprobaba la amnistía general de los rebeldes, con un total de 144 votos a favor y 22 en contra. Acto seguido, la resolución de la Cámara fue enviada al dr. Presidente Fonseca para que procediera a sancionarla. En el breve transcurso de tiempo, y que nuevamente se embarcara en una lancha a vapor el dr. Carvalho, para nuevamente parlamentar con los rebeldes y comunicarles la resolución del Hemiciclo. Empero desde México, subrayaban por medio del telégrafo particulares procedentes de Brasil, que anunciaban que la insurrección de los buques de la Armada habían terminado completamente. Interrogado el Ministro del Brasil, dr. De Cunha, acerca de los sucesos de Río de Janeiro, declaraba que sólo se trataba de un amotinamiento de tripulantes de dos buques, que pronto sería sofocado. Hasta el momento la legación, -en México-, brasileña no había recibido noticias alguna confirmando que la insurrección había finalizado. Por otra parte, a última hora se nos ha comunicado desde Santiago de Chile, que nuestro Ministro en Río de Janeiro, Francisco J. Herboso,

³² Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

ha enviado un telegrama al Ministro de Relaciones Exteriores, en que anuncia, que el movimiento ha terminado y que la tranquilidad ha vuelto a reinar en aquella capital. Por encima, los diarios publicaban extensos informes con detalles de las múltiples incidencias acaecidas desde el 22 de noviembre, fecha del inicio de los acontecimientos, hasta el día 26, fin del mismo. De todas formas, anteriormente y en vista de la tensa y crítica situación que se estaba creando con la tenaz insistencia de los amotinados en no desistir de sus propósitos, si no se les concedía lo que había solicitado del gobierno del presidente dr. Fonseca, en la mañana de ayer y con el objeto de calmar un tanto la alarma que aumentaba a cada momento, lanzó un anuncio por el cual sostenía, que no declararían el Estado de Sitio, sino que hasta que la situación reinante, adquiriera carácter extremo y no hubiese otra solución posible, de llegar al imperio de la Ley Marcial. La declaración presidencial causó excelente impresión en la mayoría del público”³³.

Adicionalmente y a propósito del fin del conflicto, los rebeldes procedieron a desembarcar a todos los maquinistas de los Dreadnoughts “Minas Gerais” y del “Sao Paulo”. Estos mecánicos al momento del interrogatorio de los periodistas, acerca de las condiciones, régimen y trato que se les impusiera a bordo de los buques amotinados: declaraban que todos los tripulantes, marineros, guardaron un orden perfecto y ejecutaron perfectamente, ciegamente las órdenes que les imponían. Así mismo confirmaban, que las órdenes e instrucciones del Comandante Joao Cândido, a las demás naves, se cumplían con toda precisión. También por estos maquinistas se sabe que Joao Cândido ordenó ayer a la guarnición de la Isla de los Lobos, que enviaran una importante cantidad de agua para la tripulación de los buques. Al momento de llegar el agua solicitada, Joao Cândido ordenó inmediatamente, que se arrojase al mar todas las bebidas-alcohólicas- existentes a bordo. Esta orden se hizo extensiva a todas las demás naves y fue cumplida al pie de la letra.

En otras informaciones se consignaban desde Buenos Aires en el diario “La Tribuna” en sus editoriales a cerca del amotinamiento de Rio de Janeiro y estimaba que lo ocurrido en el Brasil es

³³ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

un triste ejemplo de las consecuencias que pueden producir los castigos corporales que imperaban tanto en la Marina como así también en el Ejército. “Estos castigos terminan, señalaba en el citado diario, en los inconvenientes que comporta una muy estricta disciplina que llega hasta suprimir la dignidad humana”³⁴.

En otro orden de cosas, el actuar político en ese momento se planteaba del siguiente modo: “En sesión de ayer celebró la Cámara de Diputado para resolver la amnistía que pedían los amotinados quedará largo tiempo presente en el recuerdo de los numerosos asistentes que la presenciaron; tanto por la dificultad de la situación que en ella debía de resolverse, como por el debate acaloradísimo con que se discutió el proyecto de amnistía”³⁵. A propósito de lo señalado, se daba a conocer la participación de unos de los ponentes de Dicha Sesión de la Cámara: “el diputado Ireneo machado, inmediatamente de iniciarse el debate del proyecto en cuestión, pidió la palabra y combatió con energía la aprobación de la amnistía. Declaró que la Cámara se había reunido violando el reglamento para discutir la aprobación o rechazo de un proyecto que afecta la dignidad de la Nación”³⁶. Encima, el participante de la Cámara dr. Machado dijo también que no se justificaba la amnistía pedida por los amotinados por el hecho sólo que se diga que la ciudad está en inminente peligro”³⁷. Los comentarios que se realizarían, acerca de las próximas decisiones, se exponen de diversos modos y de acuerdo a los sentimientos que implica a cada participante. Lo que resulta cierto es que, aparecen diferencias en el momento crucial del conflicto. Como vemos en la siguiente opinión: “el pueblo de Río, como el pueblo de los demás Estados, agregó el dr. Machado, no quieren que el gobierno haga una concesión vergonzosa, porque es necesario que la Cámara tenga presente que el pueblo brasileño no ha pedido al excelentísimo dr. Fonseca que ensucie el honor de la República y la dignidad del Gobierno”³⁸.

³⁴ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

³⁵ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

³⁶ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

³⁷ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

³⁸ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

Agregando a continuación que: “antes de adoptar una determinación a favor de los sublevados deben tener presente la sala que hay mucha, pero mucha gente resuelta a morir por la patria menoscabada por unos cuantos marineros indisciplinados”³⁹.

Ante el sentimiento expresado en los párrafos anteriores, el clima en la sala no era unánime y las discrepancias de opiniones –según hemos apuntado en anteriores párrafos- resultaba la siguiente: “la Cámara no debe conceder la amnistía a los que cometieron el crimen de LESA PATRIA porque si esta Cámara comete el crimen de amnistía a estos marineros, ¿quién amnistía a la Cámara?”⁴⁰.

Desde otro punto de vista, la réplica no se hizo esperar, y será esta por parte de: “el dr. Hass Locher diputado que figura en la mayoría de la Cámara replicó al dr. Machado y con no menos convincentes frases rebatió la oposición de su adversario” y ratificó lo siguiente: “no somos cobardes ni vencidos, dijo el diputado, sino que obramos con serenidad. Somos una parte de la nación que piensa y sabe analizar los altos intereses públicos seria y gravemente comprometidos con la situación actual”⁴¹.

Con el comentario y la posición anterior presentada, se ratificaba lo siguiente: “la Cámara no se rebaja, no se denigra al conceder la Amnistía y la aprobación de este proyecto evitará sin duda alguna deplorables consecuencias que como ciudadano y patriota estamos obligados a impedir a toda costa”⁴². La controversia se hacía sentir en la Cámara, las opiniones se cruzaban, se manifestaban a favor y en contra. El clima se enrarece y es así como”: otros oradores terciaron también en este debate, ya en contra o en pro de los amotinados. Instantes después, se produjo una agria discusión personal entre los diputados Hass Locher y Machado, en la cual el primero trató al segundo de “bobo” y el segundo de “insolente” al primero.

³⁹ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

⁴⁰ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

⁴¹ Diario La Unión de Valparaíso, 26 noviembre de 1910.

⁴² Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

Al mismo tiempo que el sr. Machado llamaba insolente a dr. Hass Locher, se precipitó sobre su adversario con un bastón levantado, pero el diputado Hass Locher sin inmutarse sacó un revólver y apuntó a su contendor. Varios colegas se interpusieron sobre ambos contendientes, a los cuales lograron apaciguar”⁴³.

En otro orden de cosas, una vez solucionado en parte la problemática en la Cámara, y con una respuesta acerca de la problemática de la amnistía, otro diputado el dr. Carlos Carvallo, se trasladaba, ese mismo día, a bordo de la nave “Minas Gerais” con el claro propósito de dar a conocer a los amotinados y su comandante “insurrecto” Joao Cândido la noticia del acuerdo de la amnistía.

Este pasaje del arribo del dr. Carvallo a bordo buque cautivo, motiva que el Almirante “insurrecto” Joao Cândido, en presencia de tan ilustre personaje, formar a los marineros en cubierta y se procedió a leer la nota oficial, por la cual el gobierno había acordado, que se concedía la amnistía. De inmediato se apreciaron ciertas manifestaciones y sentires a la propuesta hecha por el representante del gobierno.

Desde otro punto de vista, la reacción y sensación de los “amotinados” se manifestaba del siguiente modo: “los marineros al imponerse de la nota no dieron muestra de gran satisfacción, Joao Cândido advirtió al dr. Carvallo, que no debía de admirarse que la tripulación no se regocijase con la amnistía acordada, porque el Gobierno, que administraba no le hacía ningún favor”⁴⁴. Este hecho traería inmediatamente reacciones. Corría el sentimiento generalizado, entre la población, que ha sido una acción que colinda con un acto patriótico, para evitar un conflicto mayor, fraticida en contra de la paz general y la rotura de la armonía. Por ende, muchos ciudadanos opinan –a propósito del sentir en la prensa- que no se podía ceder del todo frente a los amotinados”⁴⁵.

⁴³ Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

⁴⁴ Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

⁴⁵ Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

El paso siguiente, luego de los logros alcanzados por tal complejo acuerdo, serían varios y también bastantes complejos de arribar. Pero la situación de la ciudad era de calma, se sabía positivamente que los sublevados han entregado todos los buques a las autoridades correspondientes. Inmediatamente el alto mando de acuerdo con el gobierno procedieron a designar a los nuevos comandantes de los buques insurrectos. También se conocería, que en cuanto a la composición y organización del mando de estos buques, serían reorganizados completamente.

Con respecto al modo de entrega de los buques amotinados, señalamos lo siguiente: “los buques insurrectos regresaron hoy día a las 1.30 (26 XI). Joao Cândido, jefe de los rebeldes, seguido de 40 compañeros abandonó el “Minas Gerais”, se supone que el resto habría huido. Los buques, por el momento no habían arriado el pabellón rojo, que continuaba flameando al tope del palo mayor. En el Club Naval se reunirá esta noche con el objeto de resolver la actitud que deben adoptar los oficiales de la Armada en presencia de la amnistía”⁴⁶.

Para después del 27 de noviembre, se puede señalar que el conflicto ha finalizado definitivamente. El telégrafo, que era el medio inmediato que traía las informaciones de cada instante, a cada corresponsal y periódico, sólo acota reminiscencias de los hechos acontecidos que tuvieron en alerta a parte de Sudamérica y Europa. Además se pasa a detallar en ese momento en la prensa, la lista de los nuevos mandos de los buques de la Armada Brasileña:

Jefes para los buques: Comandante del Minas Gerais, el Capitán de Navío Pereira Leite; Segundo; el Capitán de Corbeta Sadoc Barras; Comandante del Sao Paulo, el Capitán de Fragata Sirverato Maura; segundo el Capitán de Corbeta Peuto Junior; Comandante del Bahía, el Capitán Raimundo Vale; segundo el Capitán de Corbeta Santos; Comandante del Deodoro ha sido nombrado el Capitán Machado Dutra⁴⁷.

⁴⁶ Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

⁴⁷ Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

Lo anterior expuesto viene entonces a sellar definitivamente la sublevación, porque la nueva Comandancia de las naves que habían comandado el conflicto vino a ser reemplazada por una oficial del gobierno.

Además, otro comentario emanado desde “La Gaceta” de Buenos Aires, Argentina, opinaba de la siguiente manera:” estudiando el actual conflicto producido en Rio de Janeiro, decía que Brasil ha demostrado en esta ocasión conocer de los elementos necesarios para garantizar la utilidad de los grandes acorazados que han adquirido.

Agrega que pasará mucho tiempo antes de que pueda barrerse el destrozo y lamentable efecto producido por los sucesos de Río, pues su escuadra ha quedado con esto absolutamente desmoralizada y ha perdido todo su prestigio”⁴⁸.

Cabe señalar que el gobierno brasilero realizará actos oficiales en beneficio de las víctimas –a su entender-que dejó el conflicto.

El presidente de la República precederá a decretar, que les permitía ascender de grado inmediatamente superior, a todos aquellos oficiales que habían caído ejerciendo su deber, en manos de los “revoltosos” para que sus pensiones vayan a favor de sus familiares y deudos. Adicionalmente y de modo oficial, el presidente Fonseca mandaba a depositar coronas florales en las tumbas de los oficiales muertos en el cumplimiento de su deber y en defensa de la patria.

Adicionalmente, no permitió que un grupo de oficiales de la Armada reunidos en el Club Naval, se manifestasen protestando contra los “amotinados”. Los acontecimientos han finalizado, la calma de la ciudad ha retornado. Se ha notado un tráfico importante de los ferrocarriles procedentes del interior de la ciudad de Rio de Janeiro, que vienen repletos de personas, y que producto de los acontecimientos se habían refugiados en los pueblos aledaños y cercanos a la capital.

⁴⁸ Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

Llama la atención el flujo constante de información que se edita en los distintos medio de comunicación de la ciudad, una vez finalizado el conflicto. Artículos, editoriales, comentarios, de distinto orden se conocen y comentan, creando una atmósfera de simpatía y benevolencia. Quedaba esto de manifiesto en el relato efectuado por un marinero entrevistado, que se encontraba en la nave Scout “Bahía” y que había sido parte de la sublevación. Este marinero decía lo siguiente:

Desmintió categóricamente los supuestos de desinteligencia -que se decían-, se habían producido entre los tripulantes de los diferentes buques. Manifestó que todos ellos obedecieron fielmente las órdenes emanadas del Comandante –improvisado- del “Minas Gerais” y jefe de la sublevación, pues el marinero Joao Cândido es profundamente querido y respetado en toda la marina. Agregó que en ningún momento, tuvieron el menor temor de que los “Destroyer” o fortalezas hubieran hecho fuego contra sus camaradas, pues estaban seguros de que tales medidas habían sido ridículas, ya que para ellos nada habría sido más fácil que reducirlos al silencio ayudados por los gruesos cañones de la Escuadra. Jamás, dice el marinero, faltaron los víveres y provisiones, gracias a que el “Bergantín Constant” y en la Fragata de “Villagaigon”, que habían sido abandonadas, encontraron recursos alimenticios y otros, más que suficientes. En cambio, el agua y el carbón escasearon, haciéndose difícil la provisión de estos elementos. Entre los 2000 y más hombres que componían la tropa “en revuelta” hubo un solo caso de indisciplina que fue pronta debidamente castigado⁴⁹.

Si bien la opinión expuesta, muestra el conflicto desde otra perspectiva, la situación general es contradictoria. Si bien se menciona la vuelta a la “normalidad”, aún quedaban situaciones de asperezas e intranquilidad, como se hacía notar, sobre todo en los sectores que había sido afectados directamente y no específicamente a los amotinados sino a los sectores de la oficialidad del país. Aún cuando el período álgido que provocó la sublevación de una parte de los buques de la Escuadra ha pasado, y que la situación se ha normalizado, se nota mucha intranquilidad en la población.

⁴⁹ Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

La Ley de amnistía votada por el Congreso que puso término al motín de la marinería, ha tropezado con una decidida oposición; en una parte del público, y muy especialmente en los círculos militares y navales. La renuncia que en conjunto y con carácter de indeclinable que presentaron 20 oficiales de la Armada, ha sido causa de numerosos comentarios y el hecho que el Club Naval mantenga la bandera izada a media asta, confirma ese descontento, que está tomando todo el carácter de un verdadero conflicto. El Almirante de la Armada Brasileña dr. Dom presentó también su renuncia a pesar de la insistencia de sus colegas de la marina, se ha negado tenazmente a retirarla. Esta circunstancia especial, daba mayor relieve al conflicto pendiente, cuya solución aún no se divisa⁵⁰.

De cual manera, los acontecimientos y las opiniones no cesan, provocando preocupación y sentimientos diferentes a los momentos antes vividos. Otro episodio que complicaba a los altos mandos de la Armada brasileña eran los que se exponen:

el teniente de Marina Fabrini, encargado a nombre de sus compañeros pasa a pronunciar un discurso ante la tumba de una las víctimas del amotinamiento. Hizo alusiones irrespetuosas sobre el presidente dr. Hermes Fonseca. La seguridad Naval al tener conocimiento de este hecho, tanto más lamentable, por lo poco propicia de la ocasión escogida, ordenó el inmediato arresto del orador. El Teniente será sometido a Consejo de Guerra⁵¹.

Si bien se palpaba la sensación, por el momento la sensación, del fin del conflicto, pero al interior de la Armada y en ciertos sectores –oficialidad- aún quedaban resquemores que la amnistía no ha soslayado. En cuanto a las actividades de las naves amotinadas, se apreciaba que el Scout “Bahía” se desplazaba normalmente y realizaba sus servicios a borde con regularidad. El “Minas Gerais” el “Sao Paulo” y “Deodoro”, se encuentran por el momento en los fondeaderos respectivos. Todos comandados y tripulados por nuevos tripulantes y oficialidad. Estos se desenvuelven en sus obligaciones ordinarias, con obediencia y disciplina acostumbrada.

⁵⁰ Diario La Unión de Valparaíso, 29 noviembre de 1910.

⁵¹ Diario La Unión de Valparaíso, 29 noviembre de 1910.

Adjuntamos otro testimonio de un marinero mecánico que se había desembarcado recientemente del acorazado “Sao Paulo”, entregándonos el siguiente relato de los acontecimientos de la insurrección de la Escuadra:

“Después que los marineros expulsaron a los oficiales, muchos de los cuales se arrojaron al agua, un marinero de primera clase tomó el comando del buque. Varios marineros se resistieron a adherirse a los revoltosos, pero estos los amenazaron de muerte si no se adherían a la causa. Como es natural los antirevoltosos menores en número que los rebeldes, no tuvieron otro camino que aceptar y se sometieron. Restablecida la calma, la banda de música intentó desembarcar, pero el jefe de los revolucionarios se opuso al desembarco y ordenó que todos los músicos fuesen encerrados en la enfermería. Los músicos fueron tratados con cuidado, pero si se les impuso que tocasen a cada instante para así distraer a los marineros. El comandante del buque, que era un marinero de primera clase, ordenó todos los preparativos de combate y alistamiento del buque para poder zarpar inmediatamente del puerto. Las órdenes del Comandante fueron ejecutadas con toda rapidez. Dos Sargentos y 5 mecánicos que se resistieron a cumplir las órdenes fueron arrestados en el pañol de cadenas. Se impidió también que algunos mecánicos ingleses desembarcaran, por si sus servicios eran necesarios a bordo. La primera vez que el “Sao Paulo” entró en la Barra después de declarada la sublevación, los tripulantes estaban todos recogidos en los puentes protegidos del buque. Sin embargo, toda esa gente no podía ni pudo ocultar, el temor que les inspiraba la presencia de los Destroyes y temían que de un momento a otro fuesen torpedeados por orden del gobierno. Así se explica que el servicio de vigilancia que se establece a bordo fue de lo más riguroso y apenas se veía un Destroyes, se movían todos los buques sublevados, le apuntaban sus cañones y ordenaban disparar. El Comandante del “Sao Paulo” observaba las mismas preocupaciones y solamente ordenaba tirar sobre la Isla y al arsenal de marina. Se impartieron órdenes especiales prohibiendo en absoluto cualquier disparo contra el Palacio Presidencial⁵².

⁵² Diario La Unión de Valparaíso, 27 noviembre de 1910.

De todas formas, debemos de presentar el sentir de la Cámara de senadores, en relación a la propuesta de la amnistía. Quien se pronunciará al respecto, esta vez es el dr Ruiz Barboza, que pronunció un largo discurso, manifestando la necesidad imperiosa de abolir los castigos corporales, tanto en el Ejército, como en la Armada. El orador recordó que los últimos sucesos de la Escuadra, que han sido una verdadera afrenta para el país, tuvieron casi como base primordial, el excesivo abuso que se comete a bordo con la tripulación y la aplicación de castigos corporales⁵³.

Como contraparte, por lo expuesto por Ruiz Barboza, prontamente se criticará al presidente Fonseca, por dictar un Decreto, por el cual podía expulsar de la Armada a todos aquellos marineros, que se sospechara o se estimará fuese su presencia pernicioso para la disciplina, de las naves de la Armada, que a su juicio, debía reinar en la Institución de la Armada.

Al respecto en los diarios de la ciudad se discutía y se comentaba los siguiente al respecto de que:

este Decreto –a decir de la prensa- era una verdadera traición, pues viola la promesa que quedó establecida en el Decreto de Amnistía. Esta determinación del gobierno ha sido mal recibida por todo el público y se teme que por ella sobrevengan nuevos disturbios y complicaciones. Circulan también rumores que se trate en estos momentos de conseguir la anulación de la amnistía por haber sido dictada, según se dice, bajo la coacción. Esta medida ha causado gran indignación por cuanto, esto se hace sólo en pueblos semi-salvajes⁵⁴.

4. CONCLUSIONES

Como hemos expuesto hasta este momento, la situación ambiente imperante en la capital, producto de los hechos acontecidos por la sublevación de la marinería brasileira, ha mostrado

⁵³ Diario La Unión de Valparaíso, 30 noviembre de 1910.

⁵⁴ Diario La Unión de Valparaíso, 30 noviembre de 1910.

bastantes matices y declaraciones de partes. Las opiniones y la óptica de la misma son distintas y cada una demuestra su apego a la credibilidad de sus propias circunstancias e intereses.

Y como corolario de este hecho, tan preocupante y a la vez llamativo, expondremos otros testimonios de marineros sublevados, quienes entregan su verdad. Si es importante señalar que el periódico analizado expone ahora con un llamativo título el desarrollo del acontecimiento acaecido. “Las hazañas de Joao Cândido”:

Hacía tiempo que vivíamos descontentos aguardando la ocasión para sublevarnos. Más el movimiento estalló porque se supo a bordo que iba a ser mejorada la condición de los soldados del ejército. Esta noticia coincidió con el castigo de un marinero de la dotación del “Minas Gerais” a cuyo pertenecía también nuestro querido Joao Cândido a quien todo se lo debemos. Se aprovechó la ausencia del capitán Baptiste Neves para mandar a tierra a todos los oficiales sin maltratarlos. Si matamos algunos fue porque se resistieron. El capitán Neves no habría sido asesinado si no es por su resistencia. El segundo día de la sublevación se descubrió a bordo del “Minas Gerais” que un marinero quería encender el departamento de pólvora para destruir el buque. Aquí fue donde el Comandante Cândido se puso en sus coloradas. Reunió a su Estado Mayor, les expuso el caso y por unanimidad se acordó el fusilamiento del culpable. La sentencia no pudo cumplirse porque sobrevino la amnistía, pero el reo continuó arrestado. Cuando el comandante Pereira Leite llegó a tomar el comando del buque, Joao Cândido lo recibió en lo alto de la escalera, le apretó efusivamente la mano, le ofreció un buen agravio y mandó en el acto a buscar al marinero condenado a muerte, que fuera presentado al sr. Periera con la siguiente declaración de Cândido: sr. Comandante ese hombre no conviene a bordo, porque es nocivo a la disciplina⁵⁵.

En estos párrafos finales se muestran parte de los acontecimientos sufridos tanto por la Marinería, las autoridades Navales y las razones del porqué se desencadenaron los hechos. Normas absolutamente excesivas, maltrato y castigo, en una realidad social ausentes de ese hecho.

⁵⁵ Diario La Unión de Valparaíso, 03 diciembre de 1910.

La modernización del país, los avances técnicos y los elementos de punta en las fuerzas navales, no se condecían con los hechos desenvueltos, luego del brutal castigo del marinero en la borda. Las actitudes de las sociedades son diferentes frentes a su desarrollo, sin embargo, la trascendencia de acciones de este tipo y otros viene a hacer reflexionar a la nación en su conjunto y aún más a gran parte del mundo, que estuvo pendiente de este suceso durante su desarrollo.

5. REFERENCES

Brunner Ardue, G. & Wûrster, I. 2003. Dreadnough Schlach Schiffe in Sûdamerika: Teil I: Die Brasilianer. Pucará, 23(1): 6-26.

Diario La Unión de Valparaíso. Chile. 1910.

Fundacao Mario Soares, Bernardino Machado apresenta amprimientos de despedida ao Presidente eleito do Brasil. <http://www.fmsoares.pt>

Galeano, Eduardo. 1990. Memoria del Fuego III, El siglo XX. Ed. Siglo XXI. España.

Hough, Richard. 1966. The Great Dreadnought: The Strange Story of Mightiest Battleship of World War One. Ed. Halper and Row. New York, Estados Unidos.

Joao Cândido: Militar, Brasileiro, Vida de Joao Cândido. firmaproducoes.com/www.geocities.com/anistia.multiply.com/www.nomar.com.br

Joao Cândido: persolanidade de história brasileira. Dircenara dos santos
Sanger e Vera Neusa Lopes.
periodicos.est.edu.br/index.php/identidade/article/

Magasich, Jorge. 2010. Estudio comparativo de las revueltas navales
acontecidas durante el siglo XX. Cuaderno de Historia, 33: 109-136.

Martins, Hélio Leoncio. 1988. A revolta dos Marinheiros 1910. Ed. Nacional
Rio de Janeiro. Río de Janeiro, Brasil.

Martins Filho, J.R. 2010. Marinha Brasileira na Era dos Eucouracados A
1885-1900. Tecnología, Forcas Armadas e Política. F.C.V, Brasil.